

Otra opinión: "por la mañana"; les dijo Moshé: el Santo Bendito Sea estableció límites en Su mundo. ¿Pueden ustedes mezclar el día con la noche? Eso es lo que está escrito (Bereshit 1,4): "y fue la tarde y fue la mañana. Y D's distinguió entre la luz y la oscuridad", para utilidad del mundo. Y así como distinguió entre la luz y la oscuridad, así distinguió también entre Israel y los pueblos, pues se dijo: "y os distinguí de entre los pueblos para ser míos" (Vaikrá 20,26). Y así también distinguió a Aarón, como se dijo: "y distinguió a Aarón para santificarlo en el Sancta Sanctorum" (Divré HaYamim I 23,13). Si vosotros podéis demorar esa distinción que hizo el Santo Bendito Sea entre el día y la noche, también podréis anular esta. Por eso les dijo, "por la mañana H' hará saber...", ya está establecido, al que H' escoja acercará hacia sí.

Surge la pregunta de por qué, de entre todos los opuestos y distinciones posibles, Moshé escogió precisamente el ejemplo de la distinción entre la mañana y la noche.

Dice Kóraj: "pues toda la congregación son todos santos, y entre ellos está H', ¿y por qué os engrandecéis sobre la comunidad de H'?" (Bamidvar 16,3). . וּמִדּוֹעַ תִּתְנַשְּׂאוּ עַל קְהַל ה' Y explica Rashi: "son todos santos", todos escucharon los Diez Mandamientos pronunciados por D's en el acto del Monte Sinaí. "Y por qué os engrandecéis", si tomaste la monarquía para ti, no deberías haber establecido el sacerdocio para tu hermano. ¡No solo vosotros escuchasteis en Sinaí "yo soy H' tu D's"; toda la congregación escuchó!

Sobre esto comenta el Beer Moshé de Ozhorov, que Kóraj y su facción querían anular la posición de preeminencia que Moshé tenía sobre Aarón. Mientras creyó que él recibiría el liderazgo sobre Elitzafán ben Uziel, le parecía positivo que existiesen diferencias de rango. Pero cuando vio que tras el acto en Sinaí, el liderazgo sobre los levitas se otorgó a Elitzafán, se presentó con la propuesta de eliminar por completo las jerarquías dentro del pueblo de Israel.

Su reclamo es como si hoy dijéramos: una comunidad compuesta por judíos comunes y corrientes necesita un rabino que los guíe, les enseñe y los saque de dudas. Pero si todos son grandes estudiosos y sabios de la Torá, ¿para qué necesitan un rabino? Lo mismo argumentaba Kóraj: si toda la comunidad son santos, y todos escucharon las palabras de D's en el Sinaí, ¿para qué se necesitan las diferencias de categoría? Posiblemente a eso se refieran también los ejemplos que él mismo traía: si todo el Talit es azul-celeste, ¿para qué se necesita el hilo azul-celeste? ¡El hilo azul-celeste solo se necesita si el Talit es blanco!

Por supuesto, Kóraj se equivocó flagrantemente en su argumentación. Ya que en la misma ocasión que él cita a su favor, el acto ante el Monte Sinaí, se destacó notoriamente que la posición de Moshé era completamente diferente a la del grueso del pueblo. Es entonces cuando D's, "y a Moshé le dijo: asciende a H', tú y Aarón, Nadav y Abihú, y setenta de los ancianos de Israel" (Shemot 24,1) וְאֶל מֹשֶׁה אָמַר עֲלֵה אֵל ה' אִתְּךָ וְאַהֲרֹן נָדָב וְאַבִּיהוּא וְשִׁבְעִים מִזְקְנֵי יִשְׂרָאֵל. Cierta que todos escucharon, pero en ese mismo evento ya viste dónde se paró cada cual, y cómo D's mismo hizo distingos entre Moshé y los demás.

Enseñaron nuestros sabios que incluso los que se acercaron, cada cual tenía su lugar separado: Moshé ocupaba un lugar, Aarón un poco más atrás, después Nadav y Abihú, y por último los setenta ancianos. E incluso los mandamientos: el pueblo solo alcanzó a escuchar directamente de D's los dos primeros, los siguientes se los tuvo que transmitir Moshé. De lo que dice el versículo: "Moshé nos ordenó la Torá", enseña el Talmud que recibimos 611 preceptos por intermedio de Moshé, mientras que sólo dos los escuchamos directamente de D's. Luego, tú ves con claridad la enorme diferencia que dista entre Moshé y el resto del pueblo, ¿cómo puedes pretender que "todos son iguales"?

Diferencias de categorías hubo siempre, porque así creó D's el mundo.

Enseñan nuestros sabios que antes de fallecer, Yaakov encomendó a sus hijos que Leví no transportara su féretro, ya que su descendencia habría de portar el Arca divina. También el Faraón respetó que los levitas no se sometieran a labor servil, ya que eran estudiosos de la Torá.

Señala el Beer Moshé de Ozhorov, que por tratar de negar esto se produjo la destrucción del Primer Templo; como **וְכָתִיב בְּתַרְיָה הַבּוֹק תְּבוּק הָאָרֶץ** enseña el Talmud (Shabat 119b): **וְהָיָה כַעַם כְּכֹהֵן**

dijo Rabí Itzjak: Yerushalaim no fue destruida, sino porque igualaron el pequeño al grande, pues se dijo: "y era el pueblo como el sacerdote", y en el versículo siguiente, "destruido, destruido será el país" (Ishayahu, 24,2-3).

Objeta el Beer Moshé, ¿pero no era que el Segundo Templo fue destruido a causa del odio gratuito? Entonces, si durante el Primero todos eran iguales, parece que imperaban la paz y la concordia, lo contrario al odio gratuito, ¿qué tiene eso de malo? Explica a continuación que todo lo contrario es cierto: ese es el odio gratuito mayor. Porque tal "igualdad" se conseguía a costa de humillar a los grandes, de tratarlos como si fuesen pequeños. Por eso enseñaron nuestros sabios que cuando se trata de igualar a todos, y todos valen lo mismo, ese es el principio de la destrucción.

Siendo así, ahora podemos entender lo que dijo Moshé a Kóraj: "por la mañana H' hará saber". Desde el principio de la Creación, D's distinguió entre la mañana y la noche, entre la luz y la oscuridad. ¿Cuántas mitzvot se cumplen durante las horas de luz, y cuántas en la oscuridad? ¿Puede venir la oscuridad a quejarse y decir "quiero ser luz"? ¡No! Pues cada cual tiene sus límites. Tú, Koraj, sostienes que somos todos iguales; espera pues hasta la mañana y entre tanto recapacita, si realmente es lo mismo la noche que la mañana.

Dice también Moshé, ahora tenemos un momento de ebriedad. Los ebrios son incapaces de hacer distinciones y captar diferencias. Como dicen nuestros sabios: si no hay entendimiento, ¿de dónde habrá capacidad de distinguir? ¡Y Kóraj era un hombre astuto!

Sino que enseña Rashí sobre el versículo: "Y os acercasteis a mí todos vosotros diciendo, enviemos hombres..." **וַתִּקְרְבוּן אֵלַי כְּלִכֶּם וַתֹּאמְרוּ נִשְׁלַחְהָ אַנְשִׁים לְפָנֵינוּ וְנַחְפְּרוּ לָנוּ אֶת הָאָרֶץ וְנִישְׁבוּ אֹתָנוּ דְבַר אֶת הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר נַעֲלָה בָּהּ וְאֵת הָעָרִים אֲשֶׁר נִבְּא אֵלֵינוּ** (Devarim 1,22);

"todos vosotros", en mezcolanza, los jóvenes empujando a los viejos, y los viejos empujando a los líderes.

Ahí es cuando empieza la destrucción: cuando cada cual no tiene su lugar establecido.

Lo mismo sucede en el cuerpo humano: aunque es una unidad, todos sabemos que hay un cerebro y un corazón, hay órganos vitales y hay dedos, que no son tan importantes como la cabeza o el corazón. Ciertamente que "todos son santos", que todo el cuerpo constituye una unidad. Eso nadie lo discute. Sin embargo, dentro del cuerpo hay órganos más imprescindibles y otros menos. Se puede vivir sin un dedo, pero no sin corazón. Y Kóraj, al poner en cuestión el principio de jerarquía, esta renegando de la propia obra de la Creación.

Que D's nos conceda que la sección de Kóraj nos inspire a vivir en armonía y concordia, que cada cual aprenda a percibir las virtudes del compañero en lugar de sus defectos, y merezcamos presenciar la redención completa pronto y en nuestros días, amén.

שַׁבַּת שְׁלוֹמ